

¿UNA NUEVA OLA DE REGIONALISMO? EL CASO DEL MERCOSUR

MÓNICA SZENTE-VARGA

Universidad Nacional de Servicio Público, Hungría

Resumen: El escrito comienza con un recorrido sobre las posibilidades de medir el desempeño de las organizaciones internacionales. Se escoge el método de analizar el proceso del desarrollo de la organización, que muestra un patrón recurrente de crisis. El MERCOSUR ha atravesado varias etapas, separadas invariablemente por períodos de muchas tensiones, amoldando cada vez al contexto político y económico. Se insiste en que las crisis no deben necesariamente tomarse como sinónimo de mal desempeño, sino más bien como una reacción para ajustarse a las nuevas realidades regionales y/o extrarregionales, reacción que forma parte íntegra del trayecto de la organización. A pesar de las actuales tensiones (2021–2022), el MERCOSUR se mantendrá vivo. Es más, la crisis puede convertirse en “una ventana de oportunidad” para un cambio más profundo, dadas las circunstancias favorables. Unos Estados Unidos más amigables, y un giro hacia la izquierda en la política sudamericana, si se combinan con mejores perspectivas económicas y una situación poscovid, podrían conducir al fortalecimiento y activación de las organizaciones regionales sudamericanas, tales como el MERCOSUR, y resultar en una nueva ola de regionalismo.

Palabras clave: sudamericanización, regionalismo, organización regional, MERCOSUR, Mercosurización.

Abstract: The essay begins with an overview of the possibilities of measuring the performance of international organizations. The method of analyzing the organization's development process is chosen, and a recurring pattern of crisis is found. MERCOSUR has gone through several stages, invariably separated by periods of great tension, but each time adapting to the political and economic context. It is insisted that crises should not, however, be taken as synonymous with poor performance, but rather as a reaction to adjust to new regional and/or extra-regional realities, thus they form an integral part of the organization's trajectory. Despite the current tensions (2021–2022), MERCOSUR will remain alive. Moreover, the crisis may become “a window of opportunity” for deeper change, given favorable circumstances. A friendlier United States and a shift to the left in South American politics, if combined with better economic prospects and a post-Covid situation, could lead to the strengthening and activation of South American regional organizations, such as MERCOSUR, and result in a new wave of regionalism.

Keywords: South Americanization, Regionalism, Regional Organization, MERCOSUR, Mercosurization.

1. Introducción

El 30 aniversario del MERCOSUR en 2021 estuvo rodeado de crisis: la pandemia, ligada con múltiples tensiones sociales, económicas y políticas, y paralelamente, un fuerte debate entre los países miembros sobre la posibilidad de flexibilizar más sus posiciones, con el fin de poder negociar acuerdos comerciales con terceros países sin tener que contar con la autorización de los demás miembros del MERCOSUR. Durante la cumbre conmemorativa de la organización, celebrada de manera virtual en marzo de 2021, el intercambio de palabras entre los presidentes de Uruguay y Argentina puso de manifiesto las fuertes diferencias. Luis Lacalle Pou recalcó: “Obviamente que el MERCOSUR, su actividad, su producción pesa en el concierto internacional. Lo que no debe ser y no puede ser es un lastre. Nosotros no estamos dispuestos a que sea un corset en el cual nuestro país [Uruguay] no se pueda mover”. En su respuesta, Alberto Fernández tercamente dijo que “No queremos ser lastre de nadie. Si somos un lastre, que tomen otro barco” (“Brasil, Uruguay...”, 2021). Si esto fuera poco, en julio de 2022, en la primera cumbre de los presidentes de los países del MERCOSUR celebrada en forma presencial desde el inicio de la pandemia –pero que el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro no atendió–, las tensiones aumentaron más. Por su parte, Alberto Fernández hizo la propuesta de avanzar hacia un posible tratado de libre comercio con China con MERCOSUR como un bloque, mientras su contraparte uruguaya insistió en que “la mejor manera de proteger a mi nación, a mi pueblo, es abriéndome al mundo” (“Palabras del presidente...”, 2022), por lo que se entiende que su país seguirá negociando con China, con o sin el MERCOSUR.

Basadas en lo anterior, surgieron noticias sobre el posible fin de la organización (Binetti, 2021; Carbone, 2022). Este artículo sin embargo argumenta que, a pesar de las diferencias entre los socios y las dificultades que encaran, MERCOSUR no dejará de existir. La presente no es su primera crisis. De hecho, la organización ha atravesado varias a través de los años y fue ‘sepultada’ más de una vez (“MERCOSUR R.I.P...”, 2012; “Envíen flores...”, 2016; Preissler Iglesias – Gamarski, 2019), pero siempre sobrevivió. Actualmente el MERCOSUR ya es un proyecto de tres décadas de trabajo, es la quinta economía del mundo y cubre casi 15 millones de km² (Mercosur, 2022), por tanto, es costoso abandonarlo. La organización ha atravesado varias etapas en su historia, amoldándose al contexto político y económico, y cada etapa fue precedida por una crisis. Dichas crisis sin embargo no trajeron consigo el fin de la organización, sino que abrieron “una ventana de oportunidad” para un cambio, que en condiciones normales no se habría producido (Lenz, 2012: 169).

2. Metodología

El punto de partida metodológico es la definición de Gutner y Thompson (2010: 229), según la cual el desempeño de una organización internacional no solamente implica resultados sino también incluye el proceso para producirlos, es decir el esfuerzo, tiempo, etcétera, dedicados para obtener dichos logros. Se trata de una visión integral, holística, la cual sin embargo resultaría en una investigación demasiado complicada de manejar, por tanto, los análisis suelen enfocarse o bien en los resultados, o en el proceso.

Existen varios estudios acerca de (la falta) de rendimiento / los (escasos) resultados del MERCOSUR (por ejemplo, Malamud, 2005; Gómez-Mera, 2009; Doctor, 2013; Paiva – Cortes, 2014; Arnold, 2017). Algunos de los más recientes incluyen el trabajo de Rodolfo G. Campos y Jacopo Timini (2021), que aproxima el tema desde el punto de vista del comercio entre los socios del MERCOSUR y su impacto en el bienestar. Otro grupo de investigaciones estudia el rendimiento de dos o más organizaciones internacionales a base de criterios selectos y utiliza la comparación como medio principal para evaluar al MERCOSUR. Ramanzini Júnior y Theodoro Luciano (2020) comparan el MERCOSUR y el ECOWAS desde el punto de vista de sus actividades comerciales y de protección democrática. Bernadett Lehoczki (2022) establece similitudes y diferencias entre el MERCOSUR y el Grupo Visegrád a base de liderazgo, objetivos y cohesión.

A pesar de la disponibilidad de estudios en este campo, no es nada fácil medir el rendimiento o los resultados de una organización debido a las múltiples áreas que cubren sus metas y actividades. Gutner y Thompson (2010: 232-233) señalan tres posibles obstáculos. Uno, la simplificación: esto es, la necesidad de categorizar las metas y utilizar una subcategoría para evaluar el desempeño general de la organización. Dos, la perspectiva: las deducciones de los análisis tienden a variar mucho dependiendo del punto de vista de los investigadores, y tres, la institucionalidad: es decir, las evaluaciones de las propias organizaciones pueden ser muy útiles, pero se deben utilizar de manera crítica, puesto que tienden a mostrar una imagen demasiado positiva de la organización en cuestión, ante la competencia de otras asociaciones, así como por demostrar y respaldar su propia legitimidad.

A los desafíos arriba mencionados se puede añadir la incertidumbre que existe en cuanto a la definición de rendimiento. ¿Es equivalente a desempeño, resultado, o más bien a éxito y legitimidad? Todos estos conceptos van estrechamente ligados entre sí, pero son complicados tanto de definir como de medir, en particular en el caso de una organización internacional.

Otra posibilidad para evaluar una organización internacional es estudiar el proceso de su formación y funcionamiento. Por ejemplo, Sebastián Russo (2021) analiza el proceso de la integración sudamericana a base de modelos de integración regional – autónomo y globalizante –, advirtiendo de un “futuro incierto” del MERCOSUR.

El presente ensayo se ajusta en el grupo de estudios que analizan el desarrollo de las organizaciones internacionales, y se enfocará en los procesos históricos que rodean al MERCOSUR, complementados por un análisis de la crisis actual, demostrando que, a pesar de que las crisis trajeron dificultades para la organización, forman parte íntegra de su desarrollo, y en lugar de producir su desmoronamiento, eventualmente contribuyeron a su avance. Por tanto, las crisis no se deben considerar como un sinónimo de mal desempeño, sino más bien una reacción para ajustarse a las nuevas realidades regionales y/o extrarregionales.

3. Evolución del Mercosur

Primera etapa (la década de 1990)

El MERCOSUR nació del acercamiento entre dos rivales tradicionales: Argentina y Brasil (Gardini, 2007 y 2010; Medible Zurita, 2019: 1335). Las raíces de la organización se remontan a la década de 1980 cuando los líderes de los dos países más grandes de América del Sur firmaron el Protocolo de Foz de Iguazú. La crisis económica rampante en la región desacreditó prácticas anteriores y generó una alta incertidumbre, abriendo así “una ventana de oportunidad” que dio pie a la creación de una nueva organización, que quedó formalmente establecida en 1991, a instancias de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, mediante el Tratado de Asunción. Posteriormente se incorporó Venezuela en 2012, pero su membresía fue suspendida en 2016, por lo que este análisis solo estudiará a los cuatro miembros fundadores.

Los gobiernos involucrados podrían haber optado por conformar un área de libre comercio, pero impulsaron en cambio un plan mucho más ambicioso, cimentado en el Tratado de Asunción:

Los Estados Partes deciden constituir un Mercado Común [...], el que se denominará Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Este Mercado Común implica: La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente (Tratado, 1991).

En diciembre de 1994 el Protocolo de Ouro Preto complementó el Tratado de Asunción, estableciendo la estructura institucional detallada y permanente del MERCOSUR, y lo dotó de personalidad jurídica internacional. Así, estos dos acuerdos marcaron la primera etapa de la organización que duró desde su nacimiento hasta 2003, y se caracterizó por el llamado regionalismo abierto, “un proceso de creciente interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales de integración como por otras políticas en un contexto de apertura y desreglamentación, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la

región y de constituir, en lo posible, un cimiento para una economía internacional más abierta y transparente” (CEPAL, 1994: 8). Predominaron las metas económico-comerciales (sin ser exclusivas), de acuerdo con la visión neoliberal de los 1990. El MERCOSUR se vio como un instrumento para superar los límites de las economías nacionales con el fin de “competir en mejores condiciones en el mercado mundial” (Lerman Alperstein, 1997: 365).

Segunda etapa (primera década del siglo XXI)

El décimo aniversario del MERCOSUR estuvo rodeado de crisis, primero la brasileña y luego la turbulencia económica y política de Argentina. En general, las políticas neoliberales se agotaron en la región, en gran parte porque favorecieron únicamente a un segmento restringido de la población, resultando en un creciente número de sudamericanos viviendo en la pobreza y en el aumento de las diferencias socioeconómicas. Surgió un anhelo general de probar otra alternativa política y económica; una nueva. América del Sur comenzó a hacer un giro hacia la izquierda política desde 1998, dando inicio al proceso de la marea rosa (*pink tide*). La llegada al poder de líderes políticos de la (nueva) izquierda trajo consigo un cambio considerable en el MERCOSUR, marcando la segunda etapa de la organización que duró hasta 2011.

Las constelaciones de Pink Tide buscaron construir un nuevo proyecto hegemónico, basado en un mayor papel del estado en la economía, una mayor inclusión de fuerzas previamente marginadas y una dimensión explícitamente ‘social’ del desarrollo centrada en el alivio de la pobreza, la redistribución y la reducción de la desigualdad (Chodor, 2021: 423).

El MERCOSUR fue complementado por una dimensión social, incluyendo herramientas como el fondo de convergencia (FOCEM), establecido en 2004 para disminuir diferencias dentro de la organización y ayudar a los estados miembros menos desarrollados, y el Instituto Social MERCOSUR (ISM) –fundado en 2007 e inaugurado en 2009– con la meta de contribuir con investigaciones a convertir la región en “un espacio más inclusivo, con equidad e igualdad”; y “consolidar la dimensión social del MERCOSUR como un eje fundamental en el proceso de construcción de la región” (ISM, 2022). Fue también en esta época que surgió el Parlasur, el parlamento del MERCOSUR.

Tercera etapa (2011–2016/2018)

La primera parte de la década de los 2010 se puede considerar como la tercera etapa de la organización, desde la entrada en vigor del Tratado Constitutivo de la UNASUR hasta el declive de la marea rosa. En aquellos años el MERCOSUR perdió parte de su importancia, simplemente porque surgió un plan aún más ambicioso y

comprehensivo de integración, al cual se incorporó. Impulsada por el contexto internacional (menor atención prestada por EE.UU.), la bonanza económica de la región y en particular de Brasil, así como el liderazgo de la izquierda política –que había alimentado durante mucho tiempo la idea de la integración–, una tercera ola del regionalismo latinoamericano surgió en el siglo XXI (Lehoczki, 2010: 249-264; Racs, 2014). Este período poshegemónico (Crandall, 2011; Riggirozzi – Tussie, 2012; Briceño – Morales, 2017) vio el fortalecimiento de Brasil y Venezuela y propició el nacimiento de la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR (Diamint, 2013; Nolte – Comini, 2016). Esta nueva entidad estaba formada por dos organizaciones ya existentes, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina, más tres países: Chile, Guyana y Surinam, logrando así tener bajo su paraguas a toda la América del Sur (Soltész, 2011: 136), incluyendo no sólo territorios antiguamente españoles y portugueses, sino también excolonias británicas y holandesas. Por lo tanto, no era un proyecto latinoamericano, sino sudamericano. La integración sudamericana ha sido un proceso inclusivo –todos los países de América del Sur independientemente de su pasado colonial– y al mismo tiempo excluyente, dejando fuera no sólo a los Estados Unidos de América, sino también a México (Ortiz Morales, 2017: 62; Malamud, 2011: 11; Miranda, 2011: 35). El objetivo declarado de la organización fue “construir una identidad y ciudadanía sudamericana y desarrollar un espacio regional integrado en las dimensiones política, económica, social, cultural, ambiental, energética y de infraestructura” (UNASUR, 2008).

4. Búsqueda de caminos

La fase actual por la cual atraviesa el MERCOSUR se cuenta desde el retroceso de la marea rosa, y el debilitamiento y eventual desmoronamiento de la UNASUR. Se puede considerar como un periodo transitorio en la vida de la organización, una crisis prolongada, causada en gran parte por una decreciente voluntad política detrás del proyecto de integración. “Las instituciones presidenciales, el liderazgo y las metas de los líderes influyen en el proceso de integración, más que las instituciones y la interdependencia económica” (Lomeu Campos, 2016: 860). Las presidencias de Lula en Brasil, Hugo Chávez en Venezuela y Néstor Kirchner en Argentina “condujeron a una aceleración inédita del proceso de integración regional” (Pachano – Anselmi, 2017: 4). Sin embargo, a fines de la década de 2010, Lula se vio envuelto en un escándalo de corrupción; mientras que Chávez y Kirchner llevaban años muertos. Su gran objetivo común, la UNASUR, se desvanecía. Es bastante ilustrativo comparar la inauguración de la sede de la organización en Ecuador en 2014, cuando participó la gran mayoría de los presidentes sudamericanos y, solo cuatro años después, la inauguración del Parlamento de la UNASUR en Cochabamba, Bolivia, donde Evo Morales se encontraba solo. La confianza y el apoyo a la organización se evaporaron en solo un par de años. Naturalmente, los factores económicos e internacionales

también fueron responsables, pero es cierto que los proyectos tienden a ajustarse a los períodos presidenciales y se descontinúan con el cambio de liderazgo (Hegedűs, 2021; Szente-Varga, 2020: 50).

Para la segunda mitad de la década de 2010, la era poshegemónica había terminado en América del Sur (Sanahuja, 2019: 107-126). La influencia de fuerzas externas creció en la región a partir de la mitad de los 2010. Esto tiene que ver con la creciente competencia entre la República Popular China y los Estados Unidos, el estancamiento económico sudamericano, y, sobre todo, con la crisis venezolana, que no pudo ser resuelta por las organizaciones regionales. Se ha captado cada vez más como un conflicto congelado, atrayendo la atención de actores externos, como Rusia, China, Irán, Turquía, etcétera. El margen de maniobra de las potencias regionales se ha visto así restringido (2015-2022), por un lado, por la creciente presión exterior y, por otro, por su producción económica más modesta, también sacudida por la pandemia.

Además de algunos desafíos recientes a la integración, hay que agregar que el regionalismo latino y sudamericano no pudo deshacerse de los viejos problemas que tenía incluso antes del siglo XXI. La cooperación económica y el intercambio comercial entre los países de la región se mantuvieron bajos, ya que las economías presentan similitudes estructurales, por lo que tienden a ser competitivas en lugar de complementarias (Racs, 2010: 113).

Una característica adicional que dificulta la cooperación regional es la polarización. Sus raíces se remontan al final de la Guerra Fría. La menor atención prestada y la falta de liderazgo por parte de los Estados Unidos no solo incrementaron las oportunidades de países con aspiraciones de poder regional/actor global, como Brasil (Poggio Teixeira, 2011), sino también las discrepancias dentro de la región. América del Sur ha estado divergiendo en la segunda mitad de la década de 2010 tanto en un sentido económico como político. Dos bloques económicos han surgido: uno al oeste de los Andes, de cara al Asia (Alianza del Pacífico), y otro básicamente al este de la cordillera, de cara a Europa (MERCOSUR). Políticamente, América del Sur también se dividió en dos, (los remanentes de) la UNASUR y el PROSUR, una especie de ‘contra-organización’ formada por fuerzas conservadoras.

5. Conclusiones

“Los gobiernos pasan y el MERCOSUR se queda” (Xinhua, 2020). El MERCOSUR ha mostrado una buena resiliencia ante los cambios políticos y logró ajustarse en cada etapa a las prioridades de los liderazgos políticos – pero no sin las crisis correspondientes. No obstante, se mantuvo vivo, a diferencia de otros proyectos regionales. El MERCOSUR precedió y sobrevivió a la UNASUR.

La parte restante de la década de los 2020 podría traer consigo un cambio en el contexto internacional, una actitud diferente de los Estados Unidos, un nuevo giro

hacia la izquierda en la vida política sudamericana –habrá elecciones generales en Brasil en octubre de 2022–, y hasta un mejoramiento económico, lo que favorecería una nueva ola de regionalismo, incluyendo el fortalecimiento de las organizaciones existentes. Sin embargo, este cambio no es de esperarse durante la pandemia. La historia del MERCOSUR muestra que el proceso de integración experimentó aceleraciones poscrisis. Después de la pandemia, la dolorosa experiencia de la gestión de la crisis nacional y los desafíos que plantean unas mayores diferencias sociales, podrían generar nuevamente una “ventana de oportunidad” (Lenz, 2012: 169). La organización tiene la capacidad para ser la base de una mayor integración, proceso que podría denominarse “Mercosurización”, un tipo de sudamericanización sobre una base en menor escala.

Referencias bibliográficas

- Arnold, Christian (2017). Empty Promises and Nonincorporation in MERCOSUR. *International Interactions*, 43(4). 643-667.
- Binetti, Bruno (2021). MERCOSUR’s Divisions are Pushing it to a Breaking Point. *World Politics Review*, 28 de julio de 2021. Asequible en: <https://www.worldpoliticsreview.com/MERCOSUR-s-divisions-are-pushing-it-to-a-breaking-point/>, fecha de consulta: 17-08-2022.
- Brasil, Uruguay y Paraguay se enfrentan a Argentina en tensa cumbre del MERCOSUR. *AFP*, 21 de marzo de 2021. Asequible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yGyF-6ZuFIk>, fecha de consulta: 17-08-2022.
- Briceño, José Luis – Morales, Isidro, eds. (2017). *Post-Hegemonic Regionalism in the Americas*. London-New York: Routledge.
- Campos, Rodolfo G. – Timini, Jacopo (2021). *Unequal Trade, Unequal Gains: The Heterogeneous Impact of MERCOSUR*. Madrid: Banco de España, Documentos de Trabajo N.º 2114.
- Carbone, Florencia (2022). Una cumbre que aumenta la incertidumbre sobre el futuro del bloque. *TradeNews*, 22 de julio de 2022. Asequible en: <https://tradenews.com.ar/una-cumbre-que-aumenta-la-incertidumbre-sobre-el-futuro-del-bloque/>, fecha de consulta: 17-08-2022.
- CEPAL (1994). *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Chodor, Tom (2021). The Changing Face of MERCOSUR: Legitimacy and the Politics of Scale in South American Regionalism. *Journal of Common Market Studies*, 59(2). 417-431.

- Crandall, Russel (2011). The Post-American Hemisphere. Power and Politics in an Autonomous Latin America. *Foreign Affairs*, 90(3). 83-86.
- Diamint, Rut (2013). Regionalismo y posicionamiento suramericano: UNASUR y ALBA. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 101. 55-79.
- Doctor, Mahrukh (2013). Prospects for deepening MERCOSUR integration: Economic asymmetry and institutional deficits. *Review of International Political Economy*, 20(3). 515-540.
- Envien flores. El MERCOSUR ha muerto. *ICNDiario*, 25 de agosto de 2016. Asequible en: <https://www.icndiario.com/2016/08/envien-flores-el-MERCOSUR-ha-muerto/>, fecha de consulta: 17-08-2022.
- Gardini, Gian Luca (2010). *The Origins of MERCOSUR. Democracy and Regionalization in South America*. New York: Palgrave MacMillan.
- Gardini, Gian Luca (2007). Who Invented MERCOSUR?. *Diplomacy & Statecraft*, 18(4). 805-830.
- Gómez-Mera, Laura (2009). Domestic constraints on regional cooperation: Explaining trade conflict in MERCOSUR. *Review of International Political Economy*, 16(5). 746-777.
- Gutner, Tamar –Thompson, Alexander (2010). The politics of IO performance: A framework. *The Review of International Organizations*, 5. 227-248.
- Hegedűs, Barbara (2021). Elherdált lehetőség: A Dél-amerikai Nemzetek Uniójának végnapjai. *Hadtudomány*, 31(2). 41-57.
- ISM (2022). Acerca del ISM. Instituto Social del MERCOSUR. Asequible en: <http://www.isMERCOSUR.org/es/institucional/acerca-del-ism/>, fecha de consulta: 17-08-2022.
- Lehoczki, Bernadett (2010). Integrációs törekvések Latin-Amerikában. En: Blahó, András – Kutasi, Gábor (eds.). *Erőközpontok és régiók a 21. század világgazdaságában*. Budapest: Akadémiai Kiadó. 249-264.
- Lehoczki, Bernadett (2022). Semi-periphery regionalisms in a changing world order: the case of MERCOSUR and Visegrad Group. *Third World Quarterly*, 1. 1-18.
- Lenz, Tobias (2012). Spurred Emulation: The EU and Regional Integration in MERCOSUR and SADC. *West European Politics*, 35(1). 155-173.
- Lerman Alperstein, Aída (1997). El regionalismo abierto: MERCOSUR. *Política y Cultura*, 8. 353-365.
- Lomeu Campos, Gabriela (2016). From Success to Failure: Under What Conditions Did MERCOSUR Integrate?. *Journal of Economic Integration*, 31(4). 855-897.
- Malamud, Andrés (2005). MERCOSUR Turns 15: Between Rising Rhetoric and Declining Achievement. *Cambridge Review of International Affairs*, 18(3). 421-436.

- Malamud, Andrés (2011). A Leader Without Followers? The Growing Divergence Between the Regional and Global Performance of Brazilian Foreign Policy. *Latin American Politics and Society*, 53(3). 1-20.
- Mendible Zurita, Alejandro (2019). Sudamérica y su nuevo rumbo histórico. *Olbares Amazónicos*, 7(1). 1322-1354.
- MERCOSUR. (2022). Mercosur en números. Asequible en: <https://www.Mercosur.int/>, fecha de consulta: 19-03-2022.
- Mercosur R.I.P.? *The Economist*, 14 de julio de 2012. Asequible en: <https://www.economist.com/the-americas/2012/07/14/mercosur-rip>, fecha de consulta: 17-08-2022.
- Mijares, Victor – Nolte, Detlef (2018). Regionalismo posthegemónico en crisis. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 18(3). 105-112.
- Miranda, Roberto (2011). La cooptación. Notas relacionadas con la vulnerabilidad internacional de Argentina. *Invenio*, 14(27). 27-42.
- Nolte, Detlef – Comini, Nicolás (2016). UNASUR: Regional Pluralism as Strategic Outcome. *Contexto Internacional*, 38(2). 545-565.
- Pachano, Simón – Anselmi, Manuel (2017). Quality of Democracy in Latin America. Editorial. *Partecipazione e Conflitto*, 10(1). 1-7.
- Palabras del presidente Lacalle Pou en LX Cumbre del MERCOSUR. *Comunicación Presidencial*, 21 julio 2022. Asequible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7zmTpMUE83k>, fecha de consulta 17-08-2022.
- Paiva, Claudio A. C. – Cortes, Gustavo S. (2014). On the Irrelevance of MERCOSUR: Evidence from Foreign Direct Investment. *Latin American Business Review*, 15(3-4). 291-314.
- Poggio Teixeira, Carlos Gustavo (2011). Brazil and the institutionalization of South America: from hemispheric estrangement to cooperative hegemony. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 54(2). 189-211.
- Preissler Iglesias, Simone – Gamarski, Rachel (2019). A Latin American Brexit? Analyzing Brazil's Threat on MERCOSUR. *Bloomberg*, 14 de septiembre de 2019. Asequible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-09-14/a-latin-american-brex-it-analyzing-brazil-s-threat-on-MERCOSUR#xj4y7vzkg>, fecha de consulta: 17-08-2022.
- Protocolo de Ouro Preto (1994). Asequible en: <https://www.MERCOSUR.int/documento/protocolo-ouro-preto-adicional-tratado-asuncion-estructura-institucional-MERCOSUR/>, fecha de consulta: 15-02-2021.
- Racs, Marianna Katalin (2014). *Változások integrációra – az ibér-amerikai országok integrációs szervezetei 1945-től napjainkig*. Tesis doctoral. Budapest: ELTE.

- Racs, Marianna Katalin (2010). A regionális integráció sajátosságai Latin-Amerikában. *Eszmélet*, 22(86). 111-122.
- Ramanzini Júnior, Haroldo - Luciano, Bruno Theodoro (2020). Regionalism in the Global South: MERCOSUR and ECOWAS in trade and democracy protection. *Third World Quarterly*, 41(9). 1498-1517.
- Riggirozzi, Pía - Tussie, Diana, (eds.) (2012). *The Rise of Post-Hegemonic Regionalism. The Case of Latin America*. Cham: Springer.
- Russo, Sebastián (2021). Los 30 años del MERCOSUR. Contexto complejo y futuro incierto. *Análisis de coyuntura*, 24. 1-11.
- Sanahuja, José Antonio (2019). La crisis de integración y el regionalismo en América Latina: giro liberal-conservador y contestación normativa. En: Mesa, Manuela (coord.). *Ascenso del nacionalismo y el autoritarismo en el sistema internacional: Anuario 2018-19*. Madrid: CEIPAZ. 107-126.
- Soltész, Béla (2011). Latin-Amerika: Integrációk túlkínálata. *Fordulat*, 4(16). 124-143.
- Szente-Varga, Mónika (2020). Latin-amerikai regionális szervezetek válsága. *Felderítő Szemle*, 19(1). 45-61.
- Tratado para la constitución de un Mercado Común entre la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay (1991). Asequible en: http://www.sice.oas.org/trade/MRCSRS/treatyasun_s.asp, fecha de consulta 15-02-2021.
- UNASUR (2008). *Constitutive Treaty*. Asequible en: <http://www.gsdrc.org/docs/open/regional-organisations/UNASUR,%202008,%20establishing%20treaty.pdf>, fecha de consulta: 10-03-2022.
- Xinhua (2020). Pandemia de COVID-19 une al MERCOSUR, afirma canciller argentino, 2 de julio de 2020. Asequible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/02/c_139181522.htm, fecha de consulta: 07-08-2020.